



# ❖ boletín informativo ❖

ASOCIACIÓN CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

Número 103

Ejemplar gratuito

Octubre 2006

## Festividad de la Virgen de la Encina

Antaño, venía mucha gente de los pueblos de alrededor, en peregrinación, a la fiesta de la Virgen de la Encina. La fiesta se celebraba en la ermita y el recinto reventaba de fieles; se abrían las puertas de par en par y hubo que poner un pilar de piedra labrada (una columna), como soporte de la viga de la tribuna, pues amenazaba ruina por la cantidad de personal que seguía los rezos desde arriba. La fiesta duraba tres días y los forasteros hacían noche en la ermita, hasta que el señor Obispo consideró *"indecente se duerma en dicha ermita"* y ordenó se construyese, para los peregrinos, una casa adosada a la ermita. Así se hizo, con dos dormitorios grandes: uno, para mujeres y otro, para hombres; con una cocina amplia que servía de comedor; pero se arruinó apenas inaugurada, y hubo pleito. En la construcción de la casa se emplearon 4.400 maravedís.

Las limitaciones del recinto aconsejaron celebrar los cultos en la iglesia, como se viene haciendo desde principios del siglo XIX.

Lo que no cede un ápice es la fe y la devoción que los macoteranos profesan a la Virgen. Se nota en la participación de la gente en su novena y en los actos culturales, que se organizan en su honor. Los toques de su campana, al amanecer y al fenecer el día, son una referencia y una invitación al rezo de la Salve y a un responso por nuestros difuntos, además de servir de plegaria antes de salir camino del trabajo o de meterse en la cama.

Antaño, solamente había un mayordomo, encargado del cuidado de la ermita y de cumplir con las funciones propias de la mayordomía; ha sido, posteriormente, cuando se aumentó el cupo de mayordomos, hasta llegar al número de ocho en la actualidad. Los ocho mayordomos se reparten, equitativamente, las obligaciones, que reclama la mayordomía, entre las que se hallan: el toque de la campana, el abrir la ermita durante los entierros y la limpieza de la misma; pero, cuando hay que hacer limpieza general en la ermita, colaboran todas las mayordomas, de igual modo, cuando hay que poner de largo a la Virgen en Semana Santa, en Pascua y en las festividades de la Asunción (15 de agosto) y de la Virgen de la Encina (8 de septiembre).

El día 8 se celebró con el esplendor que exige la tradición y el amor, que se profesa a nuestra Patrona, la Virgen de la Encina. Por la mañana, tuvo lugar la misa solemne y, por la tarde, el rezo del santo Rosario y la procesión con la Virgen, que culmina con el canto del final de las letanías y de la Salve ante la puerta de la ermita. Era costumbre hacer una ofrenda a la Virgen, al paso de la procesión por las casas del vecindario, que consistía en la entrega de unos cestillos de trigo o de alguna moneda; en 1866, se compró una lámpara para la ermita, valorada en ciento veinte reales; parte de esa cantidad se obtuvo de la venta de cinco cuartillas de trigo, que salieron de la limosna de la procesión del ocho de septiembre de ese año.

Olvidada queda la tradición de la recogida de cardos y objetos viejos, que servían de yesca para prender la luminaria, y el desacarreo de los muchachos arrastrando gavillas de cardos y escobas para emular, en su barrio, la luminaria grande, que se prendía entrada la noche de la víspera.

Después de los actos religiosos, tomaron el relevo los festejos profanos: la paellada en la plaza de la Leña (se repartieron más de mil raciones), la corrida de vaquillas, en la que se produjeron cien revolcones y la verbena, que da fin a la tornafiesta, que se alargó hasta las cuatro de la madrugada.

Con la llegada del medio frío, el personal hace sus maletas, se echa su tapabocas al hombro y se marcha a su cuartel de invierno a esperar que el "olmo viejo", con las lluvias de abril y el sol de mayo, eche algunas hojas verdes

## Campaña de sensibilización pro África

Dio fin la campaña de sensibilización pro África, que ha venido desarrollándose a lo largo del tercer trimestre del presente año 2006; por lo tanto, es el momento de hacer cuentas y revisar los objetivos. La campaña tenía un doble plan: sensibilizar de la situación de pobreza y de sed en que vive gran parte de los pueblos africanos; y, por otra, contribuir con nuestras aportaciones a la construcción de dos pozos en la zona de "Kandi" (República de Benín), que llevarán la nominación de "Villa de Macotera". Para poder llevar a cabo el proyecto era necesario recaudar, como mínimo, seis mil euros. Se ha logrado superar esa cantidad (6.208,45), que todavía puede aumentar, pues aún quedan unos días para cerrar la campaña.

De los quinientos libros previstos para su venta sólo se han vendido 303; de las instituciones, asociaciones culturales y religiosas y colectivos del pueblo, únicamente, se han solidarizado con la causa: La Parroquia, Caja Duero, Asociación Cultural "Amigos de Macotera", la peña "El Bombo", Supermercados HERBU'S y los establecimientos de venta de libros. Queremos reseñar el gesto de un grupo de jóvenes madrileños, que trabaja en "Afianza" (Madrid), que, a la hora del café, logró reunir la cantidad de 77,50 euros, animado por la hija de Amalia Madrid, y de Pedro Sánchez Caballo que, durante la paellada del día 8 de septiembre logró juntar 76,14 euros.

Han contribuido con su donativo cincuenta y cinco personas.

Esta cantidad se hará efectiva a Rafael Cosmes Cuesta, *Tajaitas*, responsable de proyectos de la zona de "Kandi", en la República de Benín, garantía de que, hasta el último céntimo, llegará a su destino. Se acompañará, además, la relación de todas las instituciones, colectivos y personas individuales, que han contribuido en favor de estas buenas personas.

## Los retablos del Santo Cristo de los Misereres y de Nuestra Señora del Rosario



Llegamos los forasteros al pueblo y nos encontramos con la noticia de que están limpiando y restaurando los retablos del Santo Cristo de los Misereres, o de la capilla, y de Nuestra Señora del Rosario. Anteriormente, se había realizado la misma operación con el artesonado, el retablo mayor y las tribunas. Al mismo tiempo, oí que, en el retablo del Santo Cristo, se había descubierto la pintura del fondo del cuerpo central, donde se haya colocada la imagen de Cristo Crucificado, que se había desdibujado con el humo de la cera, el polvo y los años. Me movió la curiosidad de verla y aproveché un momento en que las chicas estaban en la faena. Con la luz de los focos, la pude ver con deta-

lle. Se trata de una pintura en tabla, que representa una gran basílica con sus correspondientes torres bizantinas, uno de los temas preferidos por los pintores barrocos, lo que se denomina, en arte, como pintura de arquitectura. Sus colores conservan su frescura y fuerza originales. Subiendo al púlpito, se observan el fresco de tres jarrones, en muy buen estado, que pueden ser restos de un anterior retablo, que, según explica el "Libro de lugares y aldeas del Obispado de Salamanca, de 1604/1629", era de pincel y con algunas figuras de talla de san Sebastián, san Fabián y otros.

Este nuevo retablo del Santo Cristo de los Misereres fue colocado en 1752: cumple ahora los doscientos cincuenta y cuatro años. Lo mandó construir y dorar, a su costa, don Antonio Bueno Gutiérrez, un sacerdote macoterano, que ejerció de párroco en su pueblo natal. Contribuyó, de este modo, a la fundación de su nombre, y comprometió a la cofradía de la Veracruz a celebrar, el día cuatro de mayo, una fiesta con misa y vigilia en favor de las almas de los hermanos cofrades difuntos de dicha cofradía, y a sacar, en procesión, la imagen del Santo Cristo de los Misereres. La fundación aportaba, para sufragar estos actos culturales, una limosna de doce reales: ocho para el cura párroco y cuatro, para el sacristán. Los mayordomos, que comparecieron ante el notario para levantar acta de la fundación "Antonio Bueno Gutiérrez", fueron Francisco Hernández Santos y Manuel Blázquez Hidalgo.

Interpretando la infirmación de que disponemos, debió erigirse, en su entorno, no solo el retablo, sino también una capilla; pues, en el libro de Fábrica leemos: *"Más de ciento y siete reales de la clavazón que se gastó en la obra de la capilla del*

### boletín informativo ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DE MACOTERA

#### Equipo coordinador

Sebastián Sánchez Sánchez  
Eutimio Cuesta Hernández  
Diego Losada Cosmes  
Fernando Cuesta Martín  
Ramón Zaballos Bueno  
Juan Manuel González Hernández  
Ángel Blázquez Taboada  
José Luis Rivero del Campo  
Juan Bautista Blázquez  
Cristóbal Martín Bueno  
Gerardo García Cuesta  
M<sup>a</sup> Teresa Nieto Bueno



### boletín informativo ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DE MACOTERA

#### Cuentas corrientes

Caja Duero:  
2104/0012/60//300001166-1

Argentaria/BBVA:  
0182/3700/19/0208786324

Cooperativa Macotera "Sección de crédito":  
5589

**Para los interesados,  
la cuota anual es de 8 euros.**

Depósito Legal: S.192 - 1987

Maqueta, fotocomposición e impresión:  
COPISTERÍA OPE  
PASEO CANALEJAS, 20  
37001 SALAMANCA  
923 26.42.73

**Dirección de la Asociación:**  
**Boletín Informativo**  
**ASOCIACIÓN CULTURAL**  
**AMIGOS DE MACOTERA**  
**C/ Gardenia, 1, 3º D**  
**37003 - SALAMANCA**  
**Teléf. 923 25 20 12**

asocumacotera@terra.es

*Santísimo Cristo, asentar el retablo y componer (aguzar) la herramienta de los canteros de Mancera que hicieron el pedestal y gradas, en que entran diecisiete reales de una viga, que se gastó en dicha capilla". En otro apartado, sigue: "Cuando se ajustó la obra de la armadura de la capilla del Cristo, se dio a los asistentes un alboroque, que costó un real y veintiséis maravedís. En el adecentamiento de la citada capilla, trabajaron tres carpinteros que, entre maderas, clavos y jornales, cobraron mil siete reales; al maestro que, de orden del señor Obispo, vino a reconocer la obra de la capilla, pedestal y gradas, se le abonaron ciento veintiocho reales, y a la persona que le acompañó, doce.*

En este mismo año (1752), se colocó el pasamanos del púlpito, que costó noventa reales; y se aseguró el sombrero del mismo; por cuya obra, se pagaron doscientos doce reales entre materiales, clavos y barretas.

También, en esta época barroca, se da un paso decisivo en el culto de la Inmaculada; por eso, la vemos presidiendo, junto con Nuestra Señora del Castillo, el retablo mayor de nuestra iglesia. Además, en el primer tercio del siglo XVII, las procesiones cobraron inusitada importancia y el centro de la misma era la imagen escultórica, la imagen de vestir. No faltan tampoco escultores de primera fila que se dedican a preparar imágenes en que sólo se terminan cabeza, manos y pies, mientras el resto del cuerpo es un mero maniquí para ser recubierto por vestiduras reales, como es un ejemplo la imagen de la Virgen de la Encina, aunque puede proceder de un período inmediatamente anterior.

### Retablo de Nuestra Señora del Rosario



El "Libro de lugares y aldeas del Obispado de Salamanca de 1604"; por lo tanto, de principios del siglo XVII, "dice que la iglesia de Macotera tiene otros dos retablos colaterales graciosos, el uno de Nuestra Señora del Rosario con sus misterios y otro de pincel con algunas figuras de talla de san Sebastián, san Fabián y otros". Este primer retablo se retiró y, hacia 1716, se colocó el actual, que todos conocemos. Mandó construir y dorar este retablo, a su costa, don Pedro Blázquez Bueno, cura párroco de Macotera. En su parte central, muestra una hornacina, enmarcada por flores, frutos y racimos de uvas, en la que se acoge la imagen de Nuestra Señora del Rosario con el Niño, con rostro dulce y sereno; esta imagen fue tallada, en 1758, y el imaginero cobró por ella 50 reales; encima de dicha hornacina, un relicario, donado por el Cardenal García Cuesta en 1869; en la calle lateral izquierda, en su nicho, san Antón, con barba y pelo largo y negro, con su hábito del mismo color, apoyado en un cayado, con mirada bondadosa; a sus pies, el cerdo; fue donada por un devoto del Santo, Antonio Celador; debajo de san Antón, sobre el altar, la imagen de Santa Ana, que se trajo de su ermita, una vez cerrada al culto a mediados del siglo XIX; así como su campana, que, actualmente, se utiliza para esquilarse a misa. (Esta ermita se hallaba ubicada en las conocidas escuelas de Santa Ana). Se trata de una talla bastante buena, de estilo renacentista; en la calle de la derecha, en su hornacina, descansa la imagen de san Roque, Patrón de la villa, que corresponde a la misma época que la de san Antón. Don Remigio Sánchez, sacerdote macoterano, coadjutor y, posteriormente, párroco, aficionado a la talla de madera, vio la imagen muy deteriorada: "le faltaban los ojos y las orejas, de forma que causaba irrisión"; entonces, decidió ponérselos él mismo, y dejó en su cabeza la fecha de 20 de agosto de 1864, día en que se realizó la compostura; debajo de san Roque, en el rincón derecho, la imagen de Nuestra Señora de la Purificación, talla renacentista, bastante curiosa, del siglo XVI; despide majestuosidad y belleza; no sabemos de que altar procede.

### II JORNADA MICOLÓGICA

MACOTERA

28 OCTUBRE 2006

Programa:

9:30 h Concentración en Plaza Mayor para distribución de rutas (Prao, Cárcavas, Monte,...)

13:00 h Clasificación de especies.  
Seguido de Vino y degustación de aperitivos micológicos, todo ello amenizado por un tamborilero.  
Lugar: Sede Social de la Cooperativa de Crédito de Macotera

15:00 h Comida de confraternidad.  
Lugar: Restaurante Montaraz.

18:00 h Exposición y Charla micológica  
"LOS HONGOS Y SUS HABITATS" a cargo de Don Gerardo García Cuesta, macoterano y micólogo de la Soc.Mic. Salmantina "Lazarillo"  
Lugar: Sede Social de la Cooperativa de Crédito de Macotera



(De izq. a dcha.) Beatriz, hija de Nicolás el Jorge. María Jeromiche, Ana Falogo, Florita, Gregorio Madriles y Juana de California.



(De izq. a dcha.) Iluminada, Isabel; detrás Santiago Porreto; dos forasteras; detrás, Rafa, los Pachulos y José Antonio Porreto



Sólo conozco el miedo de ella y a Pedro Constante, sobre la rueda.



**UN MA CO TERA NO EN LIBA NO**

Todos sabemos que no es extraño encontrarnos a un macoterano en cualquier parte del mundo, pero lo que pocos conocíamos es que en el Líbano, cuando comenzó la guerra en el mes de Julio, también había un paisano.

Manolo es hijo de Juan Antonio Bautista Hernández y Ana Jiménez Hernández (Bolero). Él se define "Macoterano de nacimiento y francés de adopción", pues, a este país vecino, emigraron sus padres en la década de los 60 cuando él tenía pocos meses de vida.

Funcionario del Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia, ha trabajado, desde 1999, como director financiero de un instituto francés de Beirut, donde acudían 1.500 alumnos de distintas confesiones religiosas: musulmanes (sunies y chiíes); cristianos (maronitas, católicos, ortodoxos .... ) y drusos.

Cuando llegó a Líbano, el país todavía se estaba reconstruyendo después de 15 años de la cruel guerra civil, que estalló en 1975 ; el país parecía resurgir de nuevo pero renacía "sobre todo la esperanza de que todo podría cambiar".

Pudo comprender perfectamente los distintos puntos de vista de sus habitantes, ya que trabajaba en la zona musulmana y vivía en la parte cristiana. La convivencia entre sus compañeros de trabajo era buena, pues, a pesar de haber personas de distintas religiones, todos "procuraban siempre buscar un equilibrio y rechazar las ideas extremas".

La variedad del paisaje, el clima cálido, el contraste que existe en el invierno, que permite esquiar en las montañas cercanas por la mañana, y bañarse en la playa por la tarde, añadido a la hospitalidad de los libaneses, hacía que la vida resultara muy agradable.

Cuando ya estaba a punto de marcharse definitivamente, estalló la guerra, de lo que se enteró a través de un mensaje de móvil enviado desde la embajada francesa, en el que, además, se recomendaba no viajar al sur del país. Lo que vio más tarde por televisión le convenció de que aquello no era cuestión de pocos días, como ocurría, con frecuencia, cuando Israel castigaba alguna provocación de Hezbollah, el partido de "los locos de Dios". Pero dejemos que sea su estremecedor testimonio el que nos relate lo que vivió esos días para darnos cuenta de lo que significa todo el horror de una guerra:

*"El infierno volvía de nuevo con la rapidez de un huracán. Los días y, sobre todo, las noches, que siguieron, no eran más que estruendos de bombas y destellos rojos en el cielo; las estrellas habían desaparecido. Desde la novena planta de mi apartamento, presenciaba una película de terror con bombardeos constantes en la zona sur de la capital. Esta situación duró varios días y nadie lograba entender por qué un líder religioso libanés con acciones tan peligrosas, podía tomar, como rehén, a un país entero, sin preguntarle si estaba de acuerdo".*

*La respuesta israelí era salvaje, desproporcionada y daba la impresión que quería castigar a todos. Toda la población tenía miedo, muchos extranjeros querían dejar el país. Por lo pronto, gracias a la amabilidad de una compañera de trabajo, cambié de apartamento para huir de aquel ruido infernal y poder dormir un poco. Una mañana, cuando miraba en televisión los desastres de la noche anterior, oí un silbido cada vez más cercano. Me sobresalté. La explosión tuvo lugar en el puerto, a 300 metros, alcanzando la metralla la calle de mi nueva casa. Pensé, entonces, en la expresión técnica y fría de "daños colaterales". ¿Sufrirían amigos míos en el futuro "daños colaterales"?*

A pesar de que la embajada francesa les propuso abandonar el país, con prioridad para los enfermos y mujeres embarazadas, él decidió permanecer en la sede diplomática para ayudar en la evacuación de las más de 10.000 personas que querían salir de allí. Por fin, tras 15 largos días, pudo partir en barco hacia París vía Chipre, viaje largo y pesado pero "no tanto como para todos aquellos que se quedaban allí y cuya única solución era rezar y esperar que los hombres recapacitaran.

*Dejar Beirut, en aquellas condiciones, fue terrible. El barco serpenteó la costa de la capital dejándome ver, por última vez en mucho tiempo, la ciudad que tanto he querido y el otro país que me adoptó"*

**Fernando Bueno Blázquez (Mocito)**

**Martes y trece**

Viene de muy largo el mal presagio, el mal hado, el mal agüero con que embadurnaron al martes y al trece. No se cansan de decirlo y propalarlo los dichos vulgares o populares, nacidos y criados entre las viejas tras el fuego. Pero nadie sabe por qué el martes y el trece tienen ese mal sino. Algunos suponen, como el padre Mariana en su "Historia general". que tiene que ver con la muerte del gran rey aragonés, Jaime I. Este monarca murió en la batalla de Luixent (Francia) en 1276, y este desastre tuvo lugar un trece del mes, que era martes; y afirma Mariana que, desde entonces, se empezó a emplear la conjunción del martes con el trece, para significar algo desafortunado. Yo a tanto no llego. Yo, por si acaso, te recomiendo que "En martes, ni te cases ni te embarques"; "En martes, ni hija cases ni coche (gocho o cerdo) mates"; "Si quieres que tu gallina buenos pollos saque, no le pongas trece huevos ni la echas en martes"; hasta Tirso de Molina, se alertó en su comedia "La santa Juana". Aldonza y el caballero don Luis andaban en enredos:

*"Diome un martes en la noche,  
palabra de casamiento,  
palabra que pagué en abrazos:  
mas fue en martes, ¡mal agüero!"*

En Francia, tienen señalao el viernes y el trece. Allí, lo que se dice del martes en España, se lo embarran al viernes. Y, se relaciona la cosa con la última Cena y la traición de Judas. Los doce discípulos y Jesús: trece; la traición, el viernes.

## Rutas para vivir

### *Paseando por La Mata do Buçaco*

Los gigantes árboles centenarios se alzan como rascacielos tocando el infinito. Levanto mi vista. Pretendo descubrir el cielo pero sólo puedo ver una pared verde que se agolpa en una formación desordenada que sube y sube y que, a veces, tal vez por despiste, permite ver retazos azules que se asoman rellenando los pequeños huecos que quedan. Retomo unos pasos empujando el paisaje hacia adelante a la vez que trato de hacerme una mayor idea del entorno. Al fondo unos rayos de sol tamizados se desbordan en las tranquilas aguas de un estanque, donde unos coquetos cisnes posan para deleite de los excursionistas. Me retraso aún más, penetrando en otro de los múltiples senderos, éste más despejado, y... ¡jeureka!, los colores desaliñados de un arco iris se posan desafiantes ante mi vista: rojos, verdes, ocre, amarillos, verdes, sí, otra vez más verdes, más amarillos y más granates. El otoño se desata en medio de este aquelarre vegetal. Un pensamiento sacude mi mente embriagada ... ¿sería así el paraíso terrenal?

Nos encontramos en medio del mágico Bosque de Buçaco, situado a 2 km. de Luso, afamada ciudad portuguesa por sus estaciones termales y a tan sólo 30 km. de la universitaria Coimbra.

Se trata de un espectacular jardín de más de cien hectáreas de extensión y con una antigüedad de varios cientos de años que fue iniciado por una comunidad de monjes benedictinos en el siglo VI, cuando decidieron asentarse en el valle de la sierra de Buçaco para dedicarse a la meditación y la oración. Con el tiempo, los terrenos ocupados por el bosque pasaron al Obispado de Coimbra que los mantuvo con el mismo celo y cuidados. En el año 1622 una bula del Papa Gregorio XV prohibió la entrada de mujeres en los retiros de los frailes, incluyendo también el bosque. Será años más tarde, en 1626, cuando el obispo de Coimbra cede la finca a la Orden de los Carmelitas Descalzos, los cuales construyeron un humilde monasterio con varias ermitas y capillas penitenciales esparcidas por la mata. Éstos, asimismo, engrandecerán el jardín, prosiguiendo la labor de plantación con todo tipo de especies procedentes de los continentes donde Portugal tenía

colonias e, incluso, algunas traídas de los más remotos lugares y, además, levantarán muros de piedra alrededor del jardín para que les sirvieran de aislamiento frente al mundo exterior a la vez que le otorgan un carácter de recogimiento y misticismo a todo el contexto. Finalmente, en 1834, con la abolición de las órdenes religiosas, pasó a depender del Estado, quien lo siguió manteniendo como jardín botánico. En la actualidad, el Bosque de Buçaco es una joya botánica plagada de árboles centenarios que ocupa una extensión de 105 hectáreas con más de 700 especies tanto autóctonas como procedentes de las colonias portuguesas y de otras partes del mundo: araucarias de Brasil, cedros del Himalaya, abetos del Cáucaso, eucaliptos de Tasmania, ginkgos biloba de Asia, secuoyas de Norteamérica, acacias de Australia, el famoso cedro de Buçaco (*Cupressus lusitánica*) procedente de Centroamérica... sin olvidar la gran significación que tienen la flora europea e ibérica, entre las que podemos ver especies como olmos, madroños, tejos, robles, alcornoques, olivos, encinas... Por todo esto no es de extrañar que se haya convertido en Mata Nacional, una denominación de paisaje protegido que concede el Estado Portugués a modo de reserva natural. No obstante, ya desde el año 1643 gozaba de este amparo gracias a un decreto papal que castigaba con la excomunión a todo aquél que le causara cualquier daño.

Al dar un paseo por este fascinante lugar podremos gozar de la naturaleza a la vez que de una increíble y completa clase práctica de botánica llena de sorpresas arquitectónicas, filigranas paisajísticas que recortan siluetas de ermitas, dibujan las capillas del vía crucis o esculpen lo que queda del antiguo convento construido por los Carmelitas Descalzos y uno de los palacios más emblemáticos de Portugal.

Existen tres rutas para recorrer el recinto y, así, el plano que nos proporcionarán en nuestra visita nos servirá para no perdernos todo aquello que sea de interés, como la Fonte Fria, fuente que brota en una gruta y cuyas aguas caen en cascada a lo

largo de una escalinata de 144 peldaños. Próxima a esta fuente podemos ver la Ermita de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> da Assunção, una de las diez que se esconden en el bosque como la de S. Miguel, de S. José, de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> da Expectação, de Santa Teresa... Prosiguiendo nos encontraremos con el Vale dos Fetos, un sendero bordeado de gigantescos y extraños helechos arborescentes que alimentan la impresión de regresar al pasado y estar en el período Carbonífero, hace 300 millones de años.

Los carmelitas construyeron un vía crucis barroco llamado La Vía Sacra, compuesto por veinte passos (pasos) como: Passo do Horto,



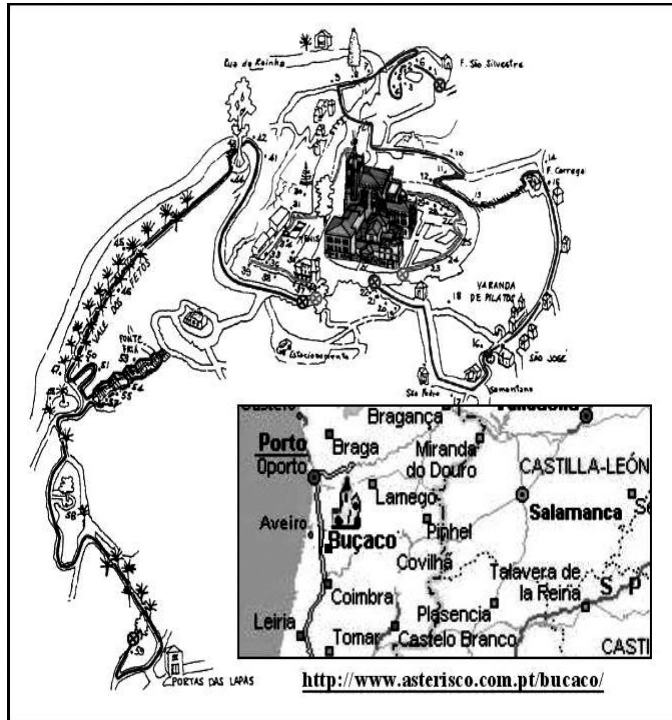
Passo de Caifás, Passo de Herodes, Passo do Calvario... que unía

ción del palacio. Y así, testigos vivos de ese pasado son la fachada,

la explanada del monasterio con la parte más elevada o La Cruz Alta, magnífico mirador para poder contemplar todo el entorno. Presidiendo recorrido y como si de un cuento de hadas se tratara, nos encontraremos el Palacio Hotel de Buçaco. Concebido como pabellón de caza, tal vez es el palacio más hermoso de Portugal y uno de los más notables de Europa. Encargado por el Rey Carlos, fue construido por el arquitecto italiano Luigi Manini a finales del siglo XIX en parte del antiguo monasterio carmelita, constituyendo una apuesta barroca influenciada por variados estilos con predominio del manuelino, aunque ha sido finalmente catalogado como de estilo neo-manuelino, y que presume de ser exuberante y recargado a la par que alardea de hermosura y

grandiosidad. Toda su fachada es digna de contemplarse detenidamente a la vez que paseamos por los preciosos jardines que le rodean. Siguiendo nuestro recorrido alrededor del palacio, nos encontramos unos magníficos mosaicos en las galerías porticadas, inspiradas en el claustro de los Jerónimos de Lisboa, que ilustran la novela épica Os Lusíadas de Luis de Camões, mientras que los azulejos de la entrada reproducen la batalla de Buçaco que tuvo lugar en 1810 durante la Guerra de la Independencia, llamada en Portugal "Guerra Peninsular", con victoria aplastante de las tropas mandadas por Wellington sobre las napoleónicas. Frescos de Carlos Reis decoran los salones y la escalinata labrada con encajes de piedra que conduce hasta los dormitorios. En 1917, el recinto fue transformado en hotel de lujo y desde entonces ha sido visitado por diferentes personalidades según rezan las placas conmemorativas; entre ellas, Juan Carlos el rey de España, el antiguo presidente de Portugal Mario Soares o algunos presidentes de Brasil. Pero también se cuenta que han pernoctado entre otros personajes Hércules Poirot, Agatha Christie, Miguel de Unamuno o Harry Belafonte. Si bien, por el contrario, hemos de subrayar que en este palacio no existen fantasmas o, al menos, eso nos aseguran los empleados del hotel.

A un lateral del palacio podemos contemplar lo que queda del antiguo Convento de Buçaco levantado por los Carmelitas Descalzos en el siglo XVIII, que fue parcialmente destruido en 1887 para la construc-



ción del palacio. Y así, testigos vivos de ese pasado son la fachada, su bonita iglesia con planta de cruz latina y el claustro con artesonado de corcho desde donde se accede a las celdas de los frailes, protegidas con el mismo material, puesto que era utilizado como aislante del frío exterior. En una de las celdas encontraremos una placa que nos recuerda que Wellington durmió en ella.

La fresca tarde otoñal cae rápidamente mientras bajamos por la estrecha vereda hacia la salida. Trato de ver cuanto me rodea a través de los cristales del coche queriendo arrancar los últimos recuerdos. Atento a la retorcida carretera y observando de soslayo, veo como en la Fonte Fria los visitantes suben y bajan la escalinata. Unas curvas más y la salida que antes fuera la entrada, porque todo en esta vida es relativo,

me despide. Los muros exteriores despiertan mi atribulada mente y me evocan la leyenda que cuenta que las urracas revolotean entre las tapias del parque sin llegar a entrar desde que el prior del convento clamó al cielo pidiendo que ningún córvido de esta especie volviera a entrar en Buçaco al enterarse de la falta cometida por uno de los frailes que, en contra de uno de los preceptos de la orden que exhortaba a la meditación en solitario, adiestró a una de ellas para que le hiciera compañía. Camino de Luso los últimos rayos del sol acarician tenuemente el paisaje; creo oír la campana del convento tocando a la oración y yo imagino una fila de monjes espectrales camino de su Iglesia.

Nuestro correo: [rutasparavivir@yahoo.es](mailto:rutasparavivir@yahoo.es)

Gerardo García Cuesta



## Sanroques bañados en frío y agua

Ni los más viejos del lugar, han conocido unos sanroques tan desagradables como éstos del 2006.

Hubo que suspender el encierro mañanero del día 17 y la corrida de rejonés del 18, que se trasladó al 20.

El grupo de dulzaineros, el auténtico animador de la fiesta.



Mayordomos de San Roque

Entra, por la ventana, un airecillo que reconforta el alma y el cuerpo. Se ve que mi cuerpo estaba necesitado del consuelo de esa bocanada de aire vespertino, que se cuele, sin llamar, por la ventana entreabierta. Se saborea mejor, porque, durante el día, habíamos vaciado de polvo y de telarañas la casa, aletargada durante un año largo, que da de sí para aquellos que juegan a la añoranza durante trescientos sesenta y cinco días. Acaba de llegar el amigo Ino, necesita arreglar la avería del agua, porque van a venir todos los hijos a san Roque; por la mañana, me encontré, en la plaza de la Leña, a mi antiguo vecino Bartolo, que se ha empeñado en pasar los tres meses de verano en su pueblo mientras viva, y se lo permitan las fuerzas; te encuentras con unos y con otros y tienes que jugar al cálculo para identificar a aquel paisano, que hace cuantá que no lo ves. ¡Qué voraz es el tiempo!

Poco a poco, te van llegando noticias. Tocan las campanas a deshoras. Mala cosa. Corre la voz: ha muerto Alfonso Zaballos *Zorrina*, Francisco Bueno *Fidel*, Pepa Caballo *Pelela* y Pedro García Morenito. Me llamó la atención un papel del Ayuntamiento: resultó ser un vale para retirar el programa de fiestas. Mandé a la nieta a buscarlo, y lo hojeé con la curiosidad de todos los años. (Yo solo me limito a anunciar lo que hay, el asunto de la buena o mala organización y del resultado final de cada evento, yo no entro). Me detuve atraído por las bellezas de la reina y de las damas. No conocía a ninguna, ¡con lo que sabía yo de la juventud hace veinticinco años! Muchachas estas que saben a simpatía y guapura, y son, precisamente, hijas de aquella juventud, que se ha vuelto mayor. Hoy aquellas vivencias ya no se recuerdan; es el tiempo, siempre es el tiempo el ángel exterminador, que se afana en borrar trozos de vida y de sacrificio; ¡qué olvidadizo es el tiempo y el poder que tiene! Me dicen que la reina, Melisa, es nieta de Isabelino, que las damas: Ana María, María José, Almudena e Isabel; la una es hija de Juanjo; la otra, hija de Antonio el de la Priscila; la tercera, de Norberto y

Rosarito y la cuarta, de Miguel *Cuquillo* e Isabel carnicera.

En las primeras páginas, leí las actividades programadas para los niños; exposición de pintura de Vicente Martínez Rubio, en el Ayuntamiento; y de fotografía de Antonio Bueno Salinero, en los locales de la Cooperativa de Crédito: dos muestras muy interesantes; juegos populares, ruta en bici por los contornos; el fútbol sala para pequeños y jóvenes, maratón popular... El caso es que disfrutaron o no disfrutaron de un plato fuerte cada día, para que no se hiciesen largos los días previos a san Roque. No reza en programa, pero sí quiero destacar la actuación del poeta y rapsoda, Toño Blázquez, que deleitó al personal con una selección de poemas de autores de reconocida solera, celebrada la noche del cinco en el templete del parque infantil. La tarde del **día 12**, se destinó a homenajear a sor María Ángeles, superiora de la residencia, recientemente fallecida; y los nacidos en 1956 celebraron el aniversario de su venida al mundo, con un programa que detallamos en otro lugar de este boletín.

El **día 13**, se anuncia como el "día de la familia macoterana". Hubo misa en el Cerro, cantada por el grupo folklórico "Salmanticae"; a las dos, bailes charros en la plaza Mayor, y por la noche, a eso de las 10.30, el festival flamenco "Poeta Juan Machaca"; este día fue elegido por los nacidos en 1946, para celebrarlo, en sana convivencia, con una misa, que tuvo lugar en la ermita de la Virgen de la Encina, un rato de chateo y comida fraterna en el restaurante "El Montaraz" de Macotera. En cartel aparte, se anunció el espectáculo de "acoso y derribo" en el prao, a las seis treinta de la tarde. Era novedad y allá nos fuimos movidos por la curiosidad. Había ambiente; un chiringuito abastecía de refrescos al personal. Yo no había visto operar con ganao manso, de solemnidad, en este tipo de eventos, pero se ve que el caso es divertirse y recrearse, aunque sea con algo que tenga movilidad.

El **lunes 14** se encargó de abrir la semana grande de las fiestas. Las vísperas de san Roque comenzaron a las 21 horas con el desfile de peñas, la proclamación de la reina y damas y el pregón de fiestas desde el balcón del Consistorio. Este año el pregonero ha sido Agustín Sánchez de Vega, nieto de don Agustín García Talavera, médico que fue de Macotera durante cuarenta años, delegado de la Junta de Castilla y León en Salamanca; Agustín es hijo de Dámaso Sánchez y de Maruja, hija de don Agustín. El chupinazo dio paso a la alegría, a la jarana y a la verbena con vaquillas.

**Martes, 15**, día de la Virgen, siguió cumpliendo con la tradición. Día de traje y de vestido recién salido de la modista. A la una, misa solemne en honor de la Virgen de la Encina, bellamente cantada por el coro parroquial, dirigido por sor Carmen Zaballos, con asistencia de autoridades y de la reina y su corte. A las ocho de la tarde, el grupo de teatro "Spasmo", representó el pasacalles "La boda", la chiquillería lo perseguía por delante y

por detrás, con gran jolgorio. Ya, por la noche, en la plaza Mayor, verbena, amenizada por el grupo "Colores".

**El día san Roque** amaneció con mucho frío. La noche de la Virgen se durmió bien, porque se sintió poco barullo, quizás los mozos comenzaban a resentirse del cansancio de las visperas. En la calle, menos personal que en años precedentes. Son las fechas. Sonó el chupinazo y los cabestros salieron presurosos en busca de los novillos, que pernotaban en el corral. Uno jardo salió alocado del corral y emprendió carrera en solitario hacia la plaza; a escasa distancia, iban los otros cuatro compañeros y, cerrando la manada, los cabestros. Al cabo de un rato, un toro, flanqueado por tres mansos, recorrió la calle, de arriba a abajo, hasta que se cansó; lo hacía de mal humor, con la cabeza gacha, sin mirar al respetable, que lo observaba desde el escondite. Era tal su enfado, que, en vez de cuernos, le caían de los ojos dos resignados lagrimones, que le llegaban hasta los pies; pero la gente se divertía, simplemente, viendo su monoto-

no trajín. Este novillo refun-

fusión, lo reservaron para el encierro de caballos; una vez, salió del corralillo de pacas y, al ver tal algarabía de caballos y al gentío, dijo para sí: "a mí no me vuelven a tomar el pelo", y se escapó al río y allí hubo que inmovilizarlo antes de pasar por el matadero. Gumersindo Jiménez fue el ganador del concurso de loas del presente año. Desde el balcón del "Garden", fue desgranando el elenco de labores, tareas, costumbres religiosas y profanas, que se suceden durante el ciclo anual de san Roque a san Roque, mejor rematada, métricamente, que la que leyó el año anterior; quizá un poco larga, pero, como pretexto, podemos arguir que más largo es el periodo que narra con todas sus trapisondas. Y siguió el baile. Como novedad: es la primera vez, en la historia, que una mujer toca la charra en la procesión de san Roque. La moza es natural de Calabazas, pueblo segoviano, de nombre Sara, y amiga y compañera de Javi, (hijo de Ino el de don Sergio), en la Escuela de Folklore de la Plaza Castilla de Madrid. Se aprendió la charra tras escucharla un par de veces en la plazuela del Moreno.

Y sigue soplando el airón. Este año el Santo entró en la iglesia a las dieciocho cuarenta: casi media hora antes que el año pasado. La iglesia estaba a tope. Se rezaron unos Padrenuestros, se cantó el himno de la Virgen de la Encina y los vivas y aplausos a san Roque casi revientan de emoción los muros del templo.

Poco hay que contar de la corrida, pues el aire frío y la inexperiencia de los toreros tornaron la tarde más que gris. Uno de los novilleros sufrió un percance al entrar a matar, sin consecuencias. Y como el tiempo estaba pesado y dispuesto a cargarse todo inicio de diversión, obligó a los músicos a recoger los bártulos y a largarse a su casa.

Desde que **san Roque el Chico** se inventó, a principios del siglo XX (año 1908), es la primera vez que el tiempo se empeña en suspender la celebración del tradicional encierro mañanero; y se puso tan cargante, que hubo que aplazarlo a las cinco de la tarde, porque se pasó lloviendo, insistentemente, gran parte de la noche de san Roque. Según el pluviómetro de Fabián el Buchito, cayeron más de doce litros de agua. Ya lo habían avisado el fuerte airón y el hombre del tiempo, pero no se les hizo caso.

El encierro aplazado fue muy similar al anterior. Los toros salieron con brío: uno delante y los cuatro restantes a corta distancia, amagando a quienes les llamaban la atención desde la talanquera. En cuanto a percances, pocos que reseñar: a José Luis el Dulio, lo enfiló un novillo, al saltar el burladero, le falló la mano, cayó y se rompió la clavícula; la caída de Antonio *Pacho*, que se erosionó una mano; el incidente del caballo del prao (aviso para navegantes); el tirón de Fidel y mil revolcones, para que san Roque tenga garantizada su mayordomía.



**La dulzaina ya tiene cantera.**

El encierro del **día 18** tuvo otro garbo. Los novillos subieron en manada y entraron en el toril, como perro por su casa. Como si allí hubiesen vivido siempre. Posteriormente, sacaron dos novillos del día 17, que animaron un poco al personal de la calle, ansioso de ver algo. Sólo un poco. Más emoción despertó el cabestro hembra, que se arrancaba al más distraído o a quien se atrevía a tocarle las narices, si no es así, que se lo pregunten al mozo, que tuvo que dar un salto mortal, para librarse de las retorcidas y afiladas leznas de la morucha.

El día aparentaba suavidad, pero, a eso de las dos, comenzó a llover y no paró hasta las cinco de la tarde. Y volvió, de nuevo, a eso de las nueve. Hubo que suspender la corrida y se trasladó al domingo, 20.

El **encierro a caballo**, uno más. Cuando venía, a lo lejos, la masa de caballos, arrojando los novillos y cabestros, rememoré las batallas del Cid, luchando contra el sarraceno. De golpe, entraron los cabestros y dos novillos en la calle; un tercero, negro y bravo, se volvió y animó un rato la mañana; desmontó a un jinete y conservo una foto en la que se ve al caballista con la garrocha en tierra y al caballo perseguido por el toro, y convirtió a los cuatro de la sembradora en estatuas de sal. No hay encierro sin liebre y, esta vez, salió a mis pies entre unos matojos; lo curioso es que saltó, desde lo alto del vallado, el coche que, de improviso, se cruzó en su carrera. Y se perdió sorteando gritos y sombras por el llano. La corrida de rejones es el atractivo taurino del personal. Entretuvo a la gente y ya es suficiente.

Un aparte, muy especial, merece el **grupo de dulzaineros**, pues fue el auténtico animador de las fiestas. Despertó al personal con el pasacalles, amenizó el tradicional chateo del mediodía, los festejos taurinos, la movida de la noche y los ratos perdidos, en que parece imponerse el cansancio. Han estado ahí, en todo momento, y bien merece nuestra más cordial y sincera enhorabuena por su responsabilidad y buen hacer.

#### Otras noticias

- La primera peña, que se abrió en Macotera, fue la de san Fermín en la calle Retuerta en el año 1958. Después, pasó a la calle de la Leche; en esta misma calle, tuvieron su cubículo: "La Alegría", de la que salió el siguiente ripio: "En la peña la Alegría/, han salido tres toreros: si quieres saber quienes son/ Norro, Venido y Bolero", y "Los Yankis", con su cabeza sangrante de morapio, "La peña Calígula" y, en el cantón, "Los Leopardos". Aquello era otro mundo, otras fiestas más participativas y populares. Se vivían de día y de noche, y el ambiente era ensordecedor. El día de san Roque, estaba yo en las Cuatro Esquinas y paró un coche para preguntarme por un fulano, y me inquirió: "¿No están ustedes en fiestas?". Yo le contesté contrariado: "Eso dicen".

- En el observatorio atmosférico, instalado en el corral de Fabián *Buchito* la temperatura mínima del año ha sido de - 7,8° en el mes de febrero; y la máxima de 36,6°, en el mes de junio.

- Tras la elecciones celebradas en el mes de junio, ha sido nombrado nuevo presidente de la Cooperativa de Crédito, Fernando Bautista Oreja, *Monsas*. Le deseamos los mejores aciertos en su gestión.

- Se lee, en el programa de fiestas, que se le ha concedido la "encina de oro" a Fernández Mañueco, Consejero de Presidencia de la Junta de Castilla y Leon "a la labor, apoyo y trabajo en favor de Macotera" En realidad, desconozcemos los méritos extraordinarios de Mañueco para con Macotera. Se nos comenta y, por varias personas, que, de quien debían haberse acordado para tal galardón, y con carácter póstumo, es de sor María Ángeles, superiora de la residencia de Macotera, quien se ha portado, como un ángel, con nuestros residentes y con toda la gente del pueblo. Pero, en estas cosas, se cumple el dicho de Juan Palomo: "Yo me lo guiso y yo me lo como". Aquí se practica el nepotismo con todo el descaro.

Como final de fiestas, el otro día alguien se alardeaba en tele Peñaranda de que, durante estos días, las calles habían estado repletas de coches; en cambio, yo me entristezco de que, después de estos días, nuestras calles estén repletas de cemento y de soledad.

- Un grupo de macoteranos, en principio veintiséis, inicia su andadura para crear, en Macotera, la peña F.C. Barcelona. Su sede oficial está domiciliada en la calle La Plata, nº 13. La idea se ha ido fraguando en los distintos encuentros y celebraciones, que se han venido manteniendo tras las últimas victorias del club catalán. Se ha nombrado una junta directiva provisional encargada de formalizar los trámites, que requiere el F.C. Barcelona, para constituirse en una peña dotada de todas las formalidades sociales y deportivas. La puerta sigue abierta para aquellos seguidores interesados en la cuestión.

#### Homenaje a los Pachulos en Cardeñosa (Ávila)

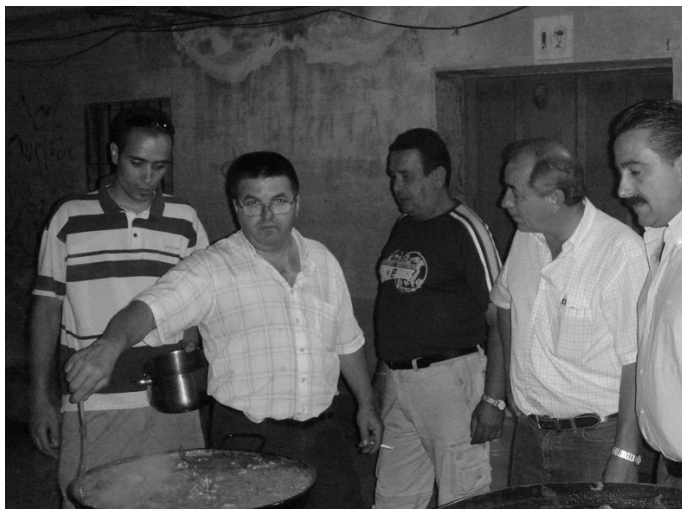


No se olvida tan pronto el personal de las personas, que les han alegrado un poco la vida o les han puesto en bandeja los primeros devaneos del amor. Los Pachulos amenizaron, durante muchos años, las dos fiestas patronales de Cardeñosa: la de Santa Paula Barbade, en febrero; y la del Cristo, en septiembre. Y así lo recuerdan los mayores, quienes han expresado ese recuerdo y gratitud a Asunción García López, organizadora del certamen de dulzainas y música tradicional. Asunción ha recogido ese sentir popular y lo ha tenido presente a la hora de confeccionar el programa del ya tradicional certamen.

La 7ª edición del certamen se celebró el día 13 de agosto a las ocho de la tarde. Abrió el acto el reconocimiento público de Cardeñosa a "Los Pachulos". Isidro fue desgranando el currículo del grupo a través de las preguntas, que le iba formulando el presentador, ataviado con el traje típico de la zona abulense. Por sus respuestas, me he enterado de que Isidro comenzó a tocar la dulzaina a los catorce años, pues, de muy pequeño, golpeaba, con gracia, el redoblante o la caja o el tamboril, como él lo nombra; y también supe que la primera pieza, que aprendió, fue "yo te daré"; lo que dijo del medio de desplazamiento (en bicicleta) y de su trabajo en el "Corte Inglés", yo ya lo sabía, pues me lo ha contado cuarenta veces. A continuación, Asunción García López, la responsable del evento, le hizo entrega de un diploma y de una placa, en la que figuran: "Al Grupo "Los Pachulos" de Macotera; un retrato del grupo, que incluye al señor Antolín, los tres hijos y al nieto Antolín, de corta edad; un poco más abajo, una reproducción de los instrumentos que utilizaron en su quehacer profesional: la dulzaina, el tamboril, las porras, el bombo y la inscripción "En reconocimiento por su entrega y dedicación a la música tradicional". Seguidamente, dio comienzo el 7º Certamen de Dulzainas y Música Tradicional, en el que participaron varios grupos, entre ellos, cuatro salmantinos.

Isidro y su familia fueron agasajados con toda clase de atenciones y felicitaciones por parte de todo el pueblo y compañeros. Aunque tarde, por las obligaciones de los eventos patronales, acompañaron a Isidro, representante del grupo "Los Pachulos", el alcalde, Antonio Gómez, y el concejal, Agustín Bautista. Enhorabuena.

## La convivencia diaria la sellan, cada año, con una cena de confraternidad

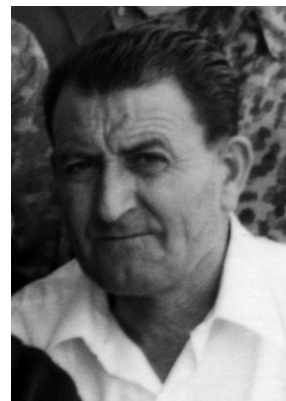


Me sorprendí al ver tanto gentío sentado en torno a una mesa larga, como la amistad, en la calle de La Plata. Los balcones estaban engalanados y pendían del espacio oscuro banderas de mil países y figuras varias de papel multicolor, columpiándose al ritmo suave del viento. Abajo, el personal vecinal degustaba un plato de arroz con bogabante, que había aderezado, con gusto, un cocinero de Peñaranda; y, en la lumbre, esperaba su turno un perol de carne estofada, que exhalaba un olor que abría el apetito al más inapetente. Presidiendo la mesa, apoyadas en la pared, dos varas de san Roque y de la Virgen de la Encina, una de ellas coronada con un penacho de flores artificiales, que parecen de verdad. Conté cincuenta vecinos. Después de la cena, el 'sindicó' de turno entrega el bastón de mando al 'sindicó' entrante, al tiempo que recita al respetable una especie de loa con los avatares sucedidos durante su año de mandato y, finaliza el ripio con los mayores deseos para los más necesitados de algo o de salud; y el 'sindicó' entrante hace lo mismo con un canto de grandes promesas futuras, gratitudes al saliente y nuevas, que no se pueden disimular por el evidente enredo del amor: la esperada criatura, que viene en camino conducida y mantenida por su mamá, Tere.

Finalizada la cena - tertulia, bien entrada la madrugada, el cortejo, encabezado por los portadores de las dos varas simbólicas, bien ataviada ella con saya, mantón de Manila y clavel en el pelo; él, con capa negra y sombrero, llega hasta la iglesia y despiende su fiesta de convivencia con el himno al Sagrado Corazón: "Cantemos a coro..."

Esta es la crónica de esta cena de confraternidad que, durante veinte años, viene celebrando parte de los vecinos del barrio de La Plata. Suele hacerse después de san Roque, ocho días antes de la festividad de la Virgen de la Encina. La iniciativa arrancó de la simple invitación a un mantecado y a un trago de vino; siguió la costumbre compartiendo la merienda que cada vecino sacaba de su casa, al estilo de 'la merienda en la taberna'. Se consolidó la costumbre con los años, y hoy ya es un cocinero de Peñaranda, quien aliña el menú, que todos sufragán con su

aportación familiar; ellos mismos lo dicen: "no es la cena lo importante, sino el rato de entrañable vecindad y amistad, que ponemos sobre la mesa en forma de chiste, de broma, de conversación amena, de canto del bueno o de espontáneo saltarín". En los días precedentes, se organizan actividades culturales, recreativas y deportivas: cuentacuentos, visita a algún museo, carrera pedestre: "vuelta a la manzana", el bingo, concurso de chistes y de cante...Que cunda el ejemplo y que dure.



### EN LA RESIDENCIA

#### A mi padre, labrador

Ya no alzarás la tierra  
ni hendirás el arado en el barro.

Ya no escurre el agua  
por los belfos de las mulas  
cuando lamían el cristal  
de los abrevaderos.

Ya tu cuerpo en barbecho  
será pastizal loco y alimento de grama.

La espiga candeal, memoria del pasado:  
Sembrar, aricar, segar, trillar, aventar...  
Tomar el grano con tus manos  
y derramarlo entre los dedos.

Parvas de ausencia de gorgojos enlutados  
y jornal de hombre y de hambre.

Ya el tiempo quieto y adormecido.  
El cerebro quedó yerto  
por una tormenta de neuronas  
que se comunican con el silencio  
de los monosílabos.

La consciencia ausente  
y la mirada perdida  
se mezclan con la luz  
que traspasa la ventana.

**Jerónimo Salinero**

Macotera, 12 de marzo del 2005

## Curiosidades y culturas belgas

Dicen que es bueno viajar, como dicen que es bueno soñar, pues tanto en los viajes como en los sueños, se conocen otros mundos, se conecta con otras idiosincrasias, se saborean otras tradiciones y costumbres y se disfrutan interesantes culturas; y, te haces, por lo tanto, más abierto, más comprensivo y tolerante; compruebas que todos los mundos tienen cosas de qué enorgullirse y de qué lamentarse. Como el hombre que es bueno y malo alternativamente, como en una sucesión de hechos y de gestos. Me pide alguno, cuando le comento estos viajes esporádicos a Bélgica, que cuente cosas del país comunitario. Y le voy a dar gusto, al mismo tiempo, que lo hago extensivo a todos los demás. Bélgica te sorprende por muchas cosas, como nosotros les fascinamos con las nuestras. Es lo que nos identifica a unos y a otros, y nos enriquece y complementa como humanidad.

A primera vista, te llama la atención su clima, pero, este verano, se ha instalado una inusual ola de calor que agobia: el aire quema y se amarra a la piel como una lapa: sudas a gota viva y tienes dificultad para respirar. Es extraño incluso para ellos, y más raro para nosotros, que estamos acostumbrados a temperaturas más altas, pero más llevaderas; por lo demás, su clima se caracteriza por la humedad: llueve hasta el punto de que el cielo no se harta de tirar agua; por ello, su vegetación es espléndida, con grandes bosques escoltando amplias parcelas de verde, muy cuidadas y salpicadas de lagos y minimuseos botánicos y zoológicos; cruzados por largos senderos, donde se practica el senderismo y se trota para desengrasar y abandonar las calorías sobrantes.

El personal es muy amable, te saluda con una pequeña inclinación de cabeza mientras sueltan su "goed dag" o "goed nacht", yo les respondo en castellano, porque me expreso mejor.

Lo que se nota es su superior nivel de vida y estremece, sobre todo, el porcentaje de impuestos que abonan, casi el cincuenta por ciento del sueldo; y el IVA asignado, el veintiuno por ciento; a cambio, gozan de otras ventajas: sus autopistas están todas iluminadas y no pagan peaje. El trabajo absorbe la semana y, el sábado y el domingo, todo el mundo sale con su coche a pasárselo a lo grande con su familia o sus amigos. Los horarios de comidas difieren de los nuestros: ellos comen a las doce y cenan a las siete de la tarde. Se acuestan temprano, pues, al día siguiente, hay que evitar la caravana de la autopista.

Voy a asomarme un poco a lo que he manifestado antes de su excelente nivel económico, y me voy a detener, como muestra, en el aspecto deportivo y social. En un pueblo de diez mil habitantes, más o menos, dispone de tres campos de fútbol de hierba; el campo principal está dotado de su correspondiente tribuna, y cercado por unas espléndidas y recién remozadas pistas de atletismo; desde el ventanal de su cafetería, puedes contemplar los partidos sentado con una gran jarra de cerveza al lado. El año pasado, inauguraron su flamante pabellón de deportes, que, junto con las instalaciones complementarias, dispone también de una gran cafetería. En el mismo recinto, arbolado todo él, está el parque infantil con todo tipo de juegos y tres piscinas; y, al lado, el

club de tenis, con ocho pistas bien acondicionadas y la imprescindible taberna donde refrescar.

Próxima a esta miniciudad deportiva, se halla la residencia de ancianos. Como sucede ahí, bien provista de comodidades: buen servicio, salones de recreo, cafetería, gimnasio, (bajo el control de un fisioterapeuta), cuadro médico, zona al aire libre, con sus paseos y asientos...; una salvedad importante: en lugar de habitaciones, cada residente tiene su apartamento o casita, con su dormitorio, servicio, cocina y salón amplio. Viven como en su casa. Quien lo desee puede hacerse su comida o solicitarla de la cocina general, y se la sirven en su apartamento. Tienen plena libertad para realizar, en cada momento, lo que deseen. Me interesé por su coste mensual: 750 euros (125.000 pesetas), todo incluido, con la excepción de la comida. Si te la sirven, no suele variar demasiado el precio fijado; y, si te la haces tú, depende de tus gustos y caprichos.

## El saludo belga

Hace un tiempo me sorprendí, aunque el asunto pueda parecer insignificante, pues se trata de una curiosidad. Una empresa nos invitó a cenar y a presenciar un partido de fútbol en la ciudad de Lierse. Nos esperaba, en un punto acordado, una azafata de la empresa, guapa moza, como suelen ser todas las mujeres, y nos saludó muy afablemente, y fiel a la costumbre belga, nos propinó tres cariñosos besos en las mejillas. Yo le di dos, pero, como me tropecé con su nariz, me dejé hacer. Al finalizar, le dije: "en mi pueblo, no está permitido dejar una mejilla de non". No me entendió, como es casi natural, pero se lo tradujo mi acompañante. Entonces, ella, galante, repitió la faena, empezando por la mejilla perjudicada, o sea, que le saqué seis besos de fresca veinteañera. Cuando concluimos el programa previsto, después de saludar al entrenador del equipo del Lierse, que resultó ser español, Emilio Ferrera, (actual entrenador del Brujas). Nos despedimos y se repitió la ceremonia, pero, en mi caso, ambas mejillas fueron divinamente obsequiadas.

## Otra para los sufridores lecheros de mi pueblo

"Lactiwel, cerveza de leche".

Cuando leí esta nota, me acordé de los lecheros de mi pueblo: ésta podía ser una posible alternativa a la crisis que sufre el sector lechero. Un ganadero francés ha inventado lo que él llama "cerveza de leche". Marcel Besnard, que así se llama el inventor, dice que los bajos precios, que le pagan por la leche y la limitación de la producción por las cuotas, le han llevado a imaginar nuevas formas de comercializar la leche que produce. La nueva bebida, llamada Lactiwel, está elaborada con un 25% de malta y un 75% de leche, y esconde un 2% de alcohol. Se elabora utilizando un proceso de fermentación similar a la cerveza tradicional, pero, en lugar de utilizar una cepa de levadura de cerveza en la fermentación, emplea levadura de Kéfir y bacterias lácticas. De acuerdo con la información de Besnard, actualmente, produce 300 botellas de 75cl a la semana, que vende en pequeñas tiendas y ferias. Pero está a la búsqueda de inversionistas para expandir la producción.

(En el próximo Boletín, tocaremos la cerveza y el chocolate belgas)

## La gratitud honra a los pueblos

A los de Oñate, en el País Vasco y en el resto de España, les dicen oñatieras. Un gentilicio bañado todo él de euskera, con el sufijo "erro" prerromano. Si consultamos la etimología, nos dice que Oñate (en eushera, Oñati), procede de "oin ate", que se traduce como "pie de puerto" y alude a su situación en un cerrado valle, cercado de montañas por todas las partes. La villa de Oñate pertenece a la comarca del Alto Deva. Tiene una población de 10.711 habitantes, según el censo del año 2005 del INE.

Presentado el pueblo, nos centramos en tres hechos, muy sobresalientes de la historia de Oñate, que definen su idiosincrasia: uno de carácter educativo, otro de carácter político y un tercero de carácter socio-laboral.

En Oñate, se construyó la primera universidad del País Vasco. Fue iniciativa de don Rodrigo Mercado de Zuazola, y, en 1540, ya estaba en pie. Dado que, en el País Vasco, no había experiencia en este tipo de construcciones, se llamó para que dirigiera las obras al arquitecto de origen cántabro, Rodrigo Gil de Ontañón, e instalado, durante gran parte de su vida, en Salamanca, en la que participó en las construcciones de la Catedral nueva, palacio Monterrey, San Esteban, entre otras obras. Dicha universidad inició su actividad, en primer lugar, en 1542 en la villa de Hernani, pero se trasladó a Oñate en 1548. En sus aulas se impartieron clases de Teología, Leyes, Cánones, Artes y Medicina; después de muchos avatares, en 1901, cerró, definitivamente, sus puertas. Su patio es el único ejemplar renacentista de Euskadi.

El hecho histórico hace referencia al convenio que se firmó en Oñate el 29 de agosto de 1839 entre el general liberal, Espartero, y los generales La Torre y Urbiztondo, representantes del general carlista Maroto y que dio fin a la primera guerra carlista. El convenio quedó confirmado con el abrazo que se dieron Espartero y Maroto, el 31 de agosto de 1839, ante las tropas de ambos ejércitos reunidas en las campas de Vergara; por lo que, este convenio es también conocido como el "Abrazo de Vergara".

El tercer hecho tiene que ver con el aspecto socio-laboral. Aquí entra en escena don Juan de Garay, propietario de la fábrica de paraguas. Lo contaba en mi libro "Macotera, compendio de su historia", con el título de "Las chicas de Oñate".

La emigración a Oñate se inicia en 1960 con la llegada a la villa guipuzcuana de la familia de Francisco *Jeromillo*: sus padres, Diego y Teresa, y sus cuatro hermanos, Juan, Gabriel, Ana María y María Teresa, y les acompaña una cuñada de Francisco, Fidela Esparrama. En 1962, la familia de Francisco se traslada a Basauri, excepto Gabriel, que permanece en Oñate.

Francisco vio un cartel en el escaparate de la empresa "Juan de Garay S.A.", en el que se leía: "Se necesitan chicas para trabajar". Francisco, como buen macoterano y guiado por la solidaridad de pueblo, vino a Macotera. Habló con unas y otras

mozas. Corrió la voz y, de momento, se apuntaron ocho chicas. "Que prueben otras y veremos cómo les va". Las noticias, que llegaban de Oñate, eran muy favorables y, pronto, marcharon otras pocas, y otras, y otras, hasta 32 jovencitas. La empresa era de confección de paraguas; actualmente, se fabrican, en ella, tubos de acero calibrados, y barras y perfiles de latón para cerraduras y puertas blindadas. De las 32 chicas, que entraron a trabajar en "Juan de Garay S.A.", únicamente, continúan tres: Ana Izquierdo Sánchez, Antonia Martín Sánchez y Gertrudis Nieto *Punzona*.

Al principio, convivían con la familia de compañeros y, después, la propia empresa decidió instalarlas en pisos. Comían en el comedor de la fábrica, y el desayuno y la cena los hacían de su cuenta. El primer sueldo, que percibió Luisa Chico, fue de 2.400 pesetas. Su trabajo consistía en montar el esqueleto del paraguas.

Tenemos la relación de todos los macoteranos y macoteranas, que emigraron a Oñate, entre los años 1960 y 1965. Suman cincuenta y siete en total. De esta relación, no todos permanecen aún en la villa. Transcurridos unos años, algunos determinaron trasladarse a otras poblaciones: Eutimio Zaballos Sánchez cambió su domicilio a Lasarte; María Luisa Chico García emigró a Alemania con su marido Manuel Augusto Benito Izquierdo (actualmente, reside en Salamanca); María de las Mercedes Bueno Salinero, en 1971, marchó a Mondragón, con su marido Javier *Calero*; Ángela Cosmes Zaballos, por el mismo motivo, a Vitoria, en 1973; Santiago Horcajo Vidal e Isabel Zaballos Guerras, a Anzuola, en 1966; y Esperanza Valverde Albarrán, a Urretxu, en 1974. En 1970, el número de macoteranos, inscritos en el censo municipal de Oñate, era de setenta y nueve.

A estas dos jornadas de convivencia y de intercambio cultural y gastronómico, organizadas por el Ayuntamiento de Oñate durante los días uno y dos de julio, en un hermoso gesto de gratitud y reconocimiento a los macoteranos residentes allí, Salamanca y su provincia estuvieron representadas por la Presidenta de la Diputación, Isabel Jiménez, y por un grupo folclórico; y Macotera, por el Ayuntamiento, por un importante grupo de socios de asociaciones culturales, religiosas y sociales, personas particulares y por nuestro grupo de dulzaineros, presidido por el señor Alcalde, Antonio Gómez Bueno y por el señor Juez de Paz, Valeriano Hernández Sánchez.

En todo momento, tanto el Ayuntamiento y el vecindario de Oñate, como los macoteranos residentes en esa localidad, les honraron con su hospitalidad y les colmaron de las más sinceras atenciones.

En vísperas de san Roque, y en correspondencia al trato recibido, la Diputación Provincial, el Ayuntamiento y los asistentes a las jornadas de Oñate organizaron un reencuentro con mantel y música a los macoteranos, residentes en la localidad guipuzcoana, en el "Garden" de Macotera. Se lo pasaron bien y disfrutaron de un rato de sincera hermandad.

## SOR ANA BUENO BUENO

JOSEFINA FLORES, H.C.



SOR ANA BUENO

Sor Ana Bueno pasó a la Casa del Padre el 2 de septiembre de 2003. Era una Hija de la Caridad de cuerpo entero, como Dios manda. Había nacido en Macotera (Salamanca), cuna de muchas Hijas de la Caridad y varios misioneros Paúles. Después de la prueba del Seminario, transcurre toda su vida en el colegio y residencia de Saldaña, Burgos. En el colegio trabajó como maestra, y en la parroquia, como catequista, preparando a los niños para la primera comunión.

Resulta difícil hacer una radiografía espiritual de esta santa hermana, que en las tareas de educación destacó por su serenidad, dulzura exquisita de trato, prudencia, delicadeza y finura. Sabía llevar hasta Jesús a los niños y mayores. A varias personas a las que visitaba en su soledad o enfermedad, se las oía decir: "Sor Ana es una santa siempre pendiente de nosotros". Frecuentaba la visita a los enfermos del hospital, vecinos y conocidos, dejándoles siempre una Medalla Milagrosa.

Como catequista sabía dar confianza a los padres de los niños de Primera Comunión, al mismo tiempo que les exigía y lo lograba acudiesen a las reuniones preparatorias para el sacramento de la Eucaristía.

Persona de confianza que era, se abrían a ella niños, padres de familia, catequistas y sacerdotes. Estaba siempre atenta a las necesidades de los demás. Tenía bien arraigado el sentido de gratuidad. Esta manera de ser y actuar la aprendió en su pueblo, en el ambiente familiar y en la bondad de los sacerdotes que trató. Un tío suyo está en proceso de beatificación.

Otro rasgo que define la personalidad espiritual de sor Ana era la disculpa para quienes la ofendían. Se podrían contar con los dedos de una mano las veces que pudo quejarse de alguien; inmediatamente decía todo lo bueno que encontraba en esa persona.

Todo ello acaso obedeciera a la profunda vida interior que llevaba, vida, que fue incrementándose a lo largo de su dolorosa enfermedad (cáncer), sobre todo, durante los últimos meses, en los que nunca se le oyó una queja pese a sus fuertes dolores. Cuando la enfermedad se había cebado en ella, el médico le dijo que tenía que ingresar porque había que operarla del vientre. Una hermana que la velaba, oyó que decía: "¿Pero no es bastante con el cáncer que tengo, que ahora me toca más?" E inmediatamente reaccionaba diciendo: "Bueno, Señor, que se haga tu voluntad, pero dame fuerzas para resistir todo por tu amor, sin quejarme". Las noches las pasaba muy mal, insistiendo a la hermana de vela que se acostara, cosa que, naturalmente, no hacía. Aún más, asumía de tal modo sus sufrimientos que su semblante estaba siempre sereno y lleno de paz. Antes dar causa de sufrimiento a los

demás, pasaba por todo en silencio, repitiendo como una jaculatoria: "Dios querido, ayúdame".

Una de las hermanas que la ha cuidado da este testimonio de sor Ana: "La veía siempre de una talla tan grande, que me maravillaba en todos los sentidos". Otra atestigua que "cuando sor Ana no podía valerse por sí misma, llorando y mirando al Crucifijo, decía: Señor, Señor, siempre te he pedido que no me dejases inútil, pero aquí me tienes, inútil como Tú en la Cruz. Acepto tu voluntad. Haz de mí lo que quieras". A partir de ese día, daba gracias a Dios, con más intensidad, por todo lo que había recibido y, muy especialmente, por su enfermedad que la unía más a Jesucristo crucificado.

Deseaba encontrarse con el Señor y solía decir muchas veces: "¡Cuánto cuesta morir y alcanzar a Dios para siempre! " El Señor, que tanto le había pedido, no se quedó corto ni siquiera al final de su vida. Ella había deseado que una hermana en concreto (de las enfermeras que la cuidaban) estuviera a su lado a la hora de la muerte. Pues ni eso, ya que falleció, precisamente, en el corto espacio en que tuvo que ausentarse durante dos horas la hermana. Había manifestado que deseaba morir en casa, en comunidad, pero tampoco eso le fue concedido porque murió en el hospital.

Unos días antes de expirar, había dicho a su párroco que fue a visitarla: "No me echen flores en la homilía, hablando de mí". En la misa funeral por su descanso eterno, la parroquia se llenó por completo de gente muy distinta, pues había sido una hermana de corazón grande, en el que cabían toda clase de personas. Una de las profesoras que había trabajado varios años con ella, salió espontáneamente después de la comunión para expresar delante de todo el público: "Padre, te damos gracias por el don de sor Ana. Su presencia entre nosotros ha dejado huella imborrable: su entrega, su dulzura, su acogida, su escucha, su sencillez, su sonrisa, su forma de enseñar, su cercanía, su interés por los demás, su entereza ante la enfermedad.... por su amor, su testimonio y su silencio. Todo lo ha recibido de Ti, Señor".

Añadimos a esta breve reseña espiritual el recuerdo y el soneto que dedicó a sor Ana don Jesús López Sobrino, presentador del Día del Señor en TVE, coadjutor que fue de nuestra parroquia de San Esteban San Nicolás, en aquella ocasión en que sor Ana celebraba sus treinta y seis años de catequista; pero antes, he aquí el propio testimonio de don Jesús López Sobrino:

"No pude estar el día de tu entierro, pero tuve el consuelo de estar contigo en las vísperas de tu partida hacia el Padre. Una vez más tuve el gozo de contemplar tu rostro casi adolescente, templado en años, rejuvenecido anualmente con tu alianza de esposa el 25 de marzo, y ofrendado, radicalmente, al ser humano, necesitado de amor y de pan.

Fuiste para mí (y para todos) ideal de la mujer y de la virgen consagrada: profunda, cercana, discreta, espiritual y humana. Ahora descansas en paz y brillas más por estar más

cerca de tus amores: Jesús y su bendita Madre. Este recuerdo es una pálida pincelada de la grandeza de tu alma hermosea con sencillez y la humildad.

Entre mis papeles conservo este soneto (no es lo mío el verso) que te dediqué hace unos dieciocho años. No puedo precisar el tiempo. Te lo vuelvo a recitar ahora con lágrimas de alegría por haberte conocido: ¡Sor Ana, intercede por nosotros ante el Padre!

*Naciste, Sor, en suelo salmantino,  
mecida al sol y al aire castellano,  
mezclado con aroma vicenciano,  
secundando a Jesús en tu camino.*

*Insigne profesora de los niños,  
humilde servidora del anciano,  
ofrendas tu persona al ser humano,  
movida por Espíritu divino.*

*Al cumplir treinta y seis años fecundos  
en San Esteban como catequista,  
queremos vocear al ancho mundo*

*la sencillez heroica de tu pista,  
marcando con serenidad el rumbo  
a esta generación tan pluralista.*

(Artículo publicado en ANALES de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad. N.º 6. Noviembre - diciembre 2003. Tomo 111)

## Un juego de artesanía: el esquila

La familia Castelló vivió del esquila de caballerías. Cuando llegó el tractor, tuvo que colgar el arial, las tijeras y la máquina de la percha del sobrao, y dedicarse a otras tareas, que tenían que ver con el trato de animales. Ya lo hemos dicho, en otras ocasiones, la familia Castelló es procedente de Perales de Alfambra (Teruel), se asentó en Macotera en 1859, y se integró, con todas las consecuencias, en el vecindario del pueblo, de forma de que se sintió y se siente macoterana por los cuatro costados.

Fue, en la tarde del 8 de agosto, cuando la peña "Maravillas", y de apellido Lucero, tuvo el acierto de congregarse a pequeños y mayores en la plaza de la Leña para mostrarles las artes del desaparecido oficio del esquila. El protagonista fue el burro "Maravillas"; el esquilador, Rufo Castelló, el benjamín de la saga; el propietario del pollino, Antonio Jiménez, disfrazado de arriero con alforjas, y Francisco Cuesta *Capucho*, el maestro de ceremonias; música de ambiente del repertorio infantil; Paco, el mago; con sus dotes de buen decir, despertó la curiosidad del coro infantil y le cantaba la lección: "Primero se amarra el morrillo del rucio con el arial, para que no se mueva; con esta soga, se sujetan manos y patas para inmovilizarlo; se marca la raya del contorno con la punta de la tijera, para que no se salga la máquina de la disciplina.; se pela el rabo a tijera y, a continuación, entra en acción la máquina, que se encarga de igualar flancos y lomera". Mientras el esquiliche (Rufo) se esmera en la tarea, Paco abre el diálogo entre la chiquillería y la chispa infantil comienza a aflorar. Le hacen las mil preguntas a cambio de

una camiseta; la camisa es de color verde y lleva una inscripción a la espalda: "yo soy seguidor de Maravillas". Rufo Castelló finalizó su trabajo labrando, en las ancas del pollino, las iniciales de su nombre; sólo faltó, en el ritual, el puchero de vino. Espetó mi cuñado Fachenda: "Antes de beber, había que soplar los pelos, que el aire, caprichosamente, pegaba en barriga y borde del jarro".

Se cerró el acto con el reparto de caramelos y con la barredura de los pelos medio tordos del rucio. "Maravillas". Dar lección y sembrar alegría es también contribuir a que la fiesta se desarrolle en armonía y en buenas costumbres.

## Se inauguró la residencia de Santa Ana

Nunca es tarde si la dicha es buena, se puede decir después de quince años de gestación de la nueva residencia. Fue nuestro amigo Seve, quien optó por instalar en Macotera su gasolinera y, ahora, un sobrino suyo va a dirigir y gestionar la residencia de Santa Ana, en concreto, el grupo "Limcasa". Según el personal, que ha visitado la nueva residencia, les ha parecido muy bien, pero salen con la impresión de que resulta pequeña, y lo magnifican aún más, cuando observan la cantidad de metros inservibles que envuelven el edificio.

La nueva residencia está dotada de siete habitaciones dobles y nueve individuales con su respectivo cuarto de baño; por lo tanto, preparada para albergar a veintitrés personas; además, dispone de comedor, salón de estar, sala de actividad ocupacional, la antigua capilla de la Virgen Milagrosa, baño geriátrico y consultorio médico. En relación con el personal de servicio, van a emplear a cuatro auxiliares, dos cocineras y dos personas de servicio, en total, ocho personas.

En principio, nos comenta Teresa, la responsable de la residencia "Santo Cristo del Monte" de Alaraz, gestionada también por el grupo "Limcasa", ya están reservadas las siete habitaciones dobles, quedando disponibles las nueve individuales. Para mayor información, los interesados deben ponerse en contacto con la Residencia "Santo Cristo del Monte" Alaraz. Teléfono: 923/ 550135. La cantidad a abonar se fija en función del grado de asistencia, que precisa cada persona, o sea, si se vale por sí misma o precisa que se le eche una mano o las dos.

## Defunciones

Margarita Bueno Pérez, Chapa  
Porfirio Hidalgo Hernández, Galo  
Andrés Sánchez Jiménez, hijo de Antonio el *Cabra*  
Alfonso Zaballos Sánchez, *Zorrina*  
Francisco Bueno *Fidel*  
Pepa Caballo Madrigal, *Pelela*  
Buenaventura Bóveda Blázquez, *Tuto*  
Pedro García Madrid, *Morenito*  
Francisco García Bueno, hijo de Faquín *Esparrama*  
Juan Francisco Cosmes Martín, *Rojete*  
M<sup>a</sup> Antonia Pérez Bueno, hija de Pura Mocito.

**Cumplieron los sesenta**

Por la pinta, se nota que hace sesenta años, que vinieron al mundo. Humor, ganas de vivir y retazos de juventud no les faltan, si no es así que se lo pregunten a algunos solteros, como Gabriel y a los dos Miguelitos de la panda.

El 13 de agosto fue elegido por los nacidos en 1946, para celebrarlo, en sana armonía, con una misa, que tuvo lugar en la ermita de la Virgen de la Encina. El detalle salió a escena, procedió de la cortesía de los mozaletes: al salir de misa, obsequiaron a las damas con un clavel rojo; ése que simboliza tantas cosas, relacionadas con el amor.

Finalizada la misa, al son de la dulzaina y el tamboril, recorrieron los bares; celebraron comida fraternal en el restaurante "El Montaraz" y, por la noche, baile público en la pista del parque infantil. Si les deseamos que cumplan los 120, es exagerado; pero no es tanto pedir que les persiga, por muchos lustros, la salud.



**FIESTA DE LOS MACOTERANOS NACIDOS EN 1956**

El pasado 12 de agosto, nos reunimos un grupo de macoteranos para conmemorar nuestros 50 años de vida; aquel año de 1.956, nacimos en Macotera 90 niños y niñas y, con la llegada de la T.V. ese año, se fueron reduciendo los nacimientos hasta llegar a la actualidad, en que se cuentan con los dedos de la mano.

Vinieron macoteranos de todos los rincones de España: Barcelona, Vitoria, San Sebastián, Mallorca, Madrid, Peñaranda..., algunos no se veían desde la niñez. El día se desarrolló según el programa establecido por una comisión que se formó, previamente, para tal evento; se inició la víspera con la entrega de las camisetas que luciríamos todos ese día, para que nos identificaran bien. A las 12, nos juntamos en la plaza para probar la exquisita limonada que nos preparó *Capucho* y compañía, a los sones de los dulzaineros de Macotera; a la una, tuvimos la misa y, a continuación, los vinos por los bares del pueblo, bailando el típico "Paquito el chocolatero", dirigidos por *Pacho*. En la comida, se oyeron los cánticos populares: "Salamanca la blanca", como "las cañas huecas", etc, siendo cantados y coreados por todo el grupo. A los postres, el mago *Capucho* nos obsequió con sus juegos malabares que fueron la delicia de todos los asistentes. Finalmente, y como colofón, hubo un gran baile en el parque, con una gran chocolatada que nos preparó el bueno de *Parleta*.



El día se pasó en gran camaradería, amistad, con ganas de divertirse y pasarlo bien, con la esperanza e ilusión de volvernos a juntar una próxima vez.

**Ramón**

**El rincón**

**¿Qué significa depurar?**

Un día, después de san Roque, caminaba en dirección a los pinos, y me encontré con un paisano que venía hacia mí en bicicleta. Nos saludamos y hablamos un poco de todo. De pronto, me preguntó que qué significa depurar. Yo le aconsejé que lo consultase en el diccionario. "No tengo", me espetó. Llegué a casa, lo miré y lo copié aquí para darle gusto al amigo: "Limpiar, purificar, en el sentido de eliminar de una sustancia todas aquellas partes que no sirven o causan algún mal a la salud". Entonces, bajé a comprobar el porqué de la pregunta, y me quedé perplejo por la patada que se está dando al diccionario.

D. ....

C/ ..... n° ..... Piso .....

Localidad ..... C.P. ....

Provincia .....